

Si la luz te faltase

déjame ser candela
y a mis manos ser lámpara
de amor inextinguible.

Deja que se haga párpado mi piel
para cubrir tus ojos
y del agua o el frío protegerlos.

Será mi voz retina
que te entregue colores,
aquellos que tus conos
te estuvieran negando.

Permite que mis lágrimas
tus glándulas habiten
para que no se mueran
de sequedad tus ojos.

Deja que mis palabras sean iris,
cristalino que enfoque
la vida para dártela
pupila que regule
la luz que necesitas
o corrientes nerviosas
que a tu cerebro lleven
impulsos hechos, solo, de belleza.

Elisabeth Porrero